

pertar al toque del alba. Escucho con placer al buho sobre la ventana de mi recámara, su monótono canto mas frecuente mientras mas se adelanta la aurora, y su pesado vuelo de despedida. Con frecuencia contemplo levantarse la aurora tras las montañas de Comanja y siempre comienzo la Misa antes de la salida del sol (1). La hora diaria de ejercicio a pie y la otra diaria de dormir en la siesta, son imprescindibles. Padezco desde mi juventud una enfermedad leve del corazon y algo de reumas; pero mi estómago es bastante bueno y en cincuenta y siete años no sé como es un dolor de cabeza. Y cuando a la mitad de la mañana, a puerta cerrada entro en la vida intelectual, poniéndome a pensar y a escribir, tengo mucho placer. Una de las cosas que me ocupan es la capellania de las religiosas Capuchinas, y sobre si estas ocupaciones son pocas o muchas, me remito al juicio de los demas capellanes y de todos los eclesiásticos que tienen experiencia de lo que es una capellania de monjas. Lo único que sabré decir es que por genio soi afecto a la exactitud en los negocios de mi oficio: este sentimiento es de familia (2).

En la publicacion de un periódico intervienen cinco, diez o veinte personas, entre redactores, correctores de probas y colaboradores. Si yo escribiera en México o en otra de las principales ciudades, al escribir un libro o un opúsculo contaria con el auxilio de mis amigos; unos como consultores, otros como auxiliares con libros y noticias y otros como correctores (3); pero como vivo en Lagos (4), aunque en esta ciudad hai personas instruidas, estan ocupadas en los negocios de su respectiva profesion, y yo trabajo solo: sin mas consultores que mis libros y mi amado techo doméstico, al que levanto los ojos, ni mas colaborador que mi amanuense, ni mas corrector que mi inseparable compañero el *acayell*, que los aztecas llamaban *divino* [5].

La correccion de probas demanda la atencion a cada *letra*, cada *punto* y cada *coma*, y por lo mismo esta es una ocupacion minuciosísima y personalísima. En once años que he ocupado la imprenta de San Juan de los Lagos, *ni una sola vez* he dejado de corregir la proba. Como estoi imprimiendo en Lagos y en San Juan de los La-

(1) La palabra *aurora* se compone de *auri* y *hora*, que quiere decir *hora de oro*.

(2) En el año que acaba de pasar (1881) no he dejado de decir la Misa mas que *dos dias*: el 10 de Setiembre y el 29 de Noviembre.

(3) Cuando vivia en Guadalajara, el Padre Nájera fué a quien elegi para corrector de mis "Elementos de la Gramática Castellana," y nunca predicaba un sermón sin sujetarlo a la correccion o de mi mui amado maestro el Sr. Dr. D. Fernando Diaz Garcia o de mi mai amado amigo el Sr. Dr. D. Agustin de la Rosa.

(4) Ya digo a la página 66 de este folleto que no me pesa.

(5) *Acayell* es una palabra compuesta de *acatl*, caña, y de *yell*, tabaco.

gos, frecuentemente tengo que ocupar la mañana en correccion de probas, o de una imprenta o de la otra. Esto quita mucho tiempo para el estudio.

Otra de las cosas que distraen mucho del estudio son las ocupaciones domésticas. Como en las poblaciones como esta no hai la pobreza que en las grandes ciudades, y abundan las personas de sentimientos piadosos, las señoras pobres consiguen entre parientas y bienhechores lo necesario para subsistir, y no quieren perder la por todos amada independencia doméstica. De donde resulta que es mui difícil conseguir una señora que dirija el orden doméstico, y que bastantes, que no tenemos esposa, ni madre, ni hermana libre, estamos en poder de criados. Los de estas poblaciones son de buenos sentimientos y costumbres; pero son unos *porros*. Son todos aquellos que no han tenido capacidad para la agricultura, para la zapateria, para la costura y para ningun arte, sino solamente para traer agua, guisar arroz y cosas semejantes. Tienen una memoria tan fatal, que su frase frecuente es esta: "Se me olvidó", y un entendimiento tan obtuso, que si a uno de estos se le dice: "Pon esta silla en tal pieza" y uno no está presente al acto, va y la coloca en el lugar mas inconveniente; y tienen gracia especial para hacer cada cosa del peor modo posible. Si yo fuera un filósofo, viviria en una caba, y si fuera un profeta o un apóstol; no tendría mas que una camilla, una mesa, una silla y un candelero, que era lo único que tenia Eliseo; pero desgraciadamente soi mui flaco y me agrada estar servido por un criado y tres criadas, y tener los muebles competentes para la comodidad material y para los recreos literarios; me agrada en mi casa el orden, el aseo, la economia y comodidad, y todo hombre solo que procure esas cuatro cosas, tiene que entender diariamente y a todas horas en la larga y enojosa serie de pequeñeces domésticas, que me causa vergüenza nombrar. Esto roba mucho tiempo al estudio.

JUAN. Si, tu casa está tan arreglada y aseada, que no se echa de menos a una señora. En tu casa, o mejor dicho, en tu vivienda, compuesta de cuatro piezas: sala de recibir, estudio, recámara y mirador, no hai lujo; pero tienes cristales en los balcones y ventana, las alfombras cubren la sala y la recámara en su totalidad, una estera potosina cubre toda la pieza del estudio, tienes todos los muebles necesarios para la comodidad, y en fin, tu vivienda es de las que en México llamamos una habitacion *comfortable* (1), y bajo el aspec-

(1) Paseando el Sr. Dr. D. Agustin de la Rosa y yo en mi salita de recibir, me dijo: "V. tiene mas lujo en su sala que el Sr. Sollano en la suya episcopal": yo le contesté: "Dígale V. que cambiaremos."

to literario, tu habitacion es mui grata. Cuando dejando mi *Cóncina* recorro tus poquitas piezas, doquier encuentro pábulo abundante para mi espíritu. Tu biblioteca, pequeña pero selecta, entre otras cosas por algunos libros que son raros en nuestra República, como "El Autógrafo" (magnífica donacion) (1). Tus manuscritos antiguos: mui pocos, pero mui interesantes, como la "Crónica de la Provincia de Santiago de Jalisco" que fué de la propiedad del Padre Nájera (magnífica donacion), la "Historia de la ciudad de Zacatecas" por el Conde Rivera (magnífica donacion), y unos Títulos de Nobleza en ochenta y cuatro fojas de finísimo pergamino con antiquísimo forro de terciopelo encarnado, escritos en Valladolid en 1576, con letra gótica no mui difícil de leer, y adornado en su frontis y en otras dos fojas con bellas miniaturas coloridas. Tu esfera terrestre y uno que otro mapa; tu pequeñito museo; tu monetario de los emperadores romanos desde Augusto hasta Juliano el Apóstata (unas medallas son de cobre y otras de plomo: magnífica donacion); una escultura regular; tus pocas pero buenas pinturas al oleo antiguas y modernas [2]; tus "Cámaras de Rafael": diez y ocho grabados cada uno del tamaño de un metro [magnífica donacion]; tu "Museo de Manjarres" o coleccion de mil diez y seis grabados, copias de las mejores pinturas y esculturas de Europa; tu coleccion de treientos veintidos retratos de hombres célebres (grabados, litografías y fotografías), que cubren las paredes de tu estudio y recámara; tu coleccion de mas de cuatrocientas copias fotográficas de las pinturas y esculturas principales de los museos de Europa. En fin, tu casita es un fiero en materia de arquitectura, por su edad de ciento veintiseis años; es el objeto de la sonrisa de los amantes de muñecos de porcelana, de bolas de vidrio de diversos colores y otros adornos semejantes; pero es una habitacion mui propia para las vacaciones de un literato.

(1) Coleccion de mil ciento sesenta y cuatro copias de Manuscritos Autógrafos de Hombres y Mujeres Célebres: Papas, Reyes, Presidentes de Repúblicas, ministros, secretarios, generales, filósofos, oradores, poetas, novelistas, pintores, escultores, músicos y otros: en latin, italiano, español, frances, ingles, aleman, árabe, japones, siames, de Taiti y otros muchísimos: cartas y documentos de política pública y secreta; documentos judiciales en causas célebres; pensamientos filosóficos; poesias; bosquejos de retratos y de otras pinturas de primer orden; diseños de edificios mui notables; trozos de óperas; caricaturas curiosas; centenares de firmas, desde la de Carlomagno hasta la de Benito Juárez, y no sé cuantas otras clases de manuscritos que yo no he tenido tiempo ni de recorrer.

(2) Una de ellas es el retrato de Juan Jacobo, que fué de la propiedad del célebre D. Mariano Otero, despues de la de mi amigo el Sr. D. Bernardo Flores, y despues de su adversario judicial y amigo mio el Sr. Dr. D. Benigno Estrada, quien me lo regaló poco antes de morir.

FRANCISCO. Pues bien, tanta chucheria exige un cuidado diario para su conservacion, orden y aseo. Ademas, solo en esta ciudad de Lagos tengo setenta y tres compadres y otros muchos parientes y amigos. Todos los que han vivido en esta ciudad conocen lo afecto que somos a visitarnos [indicio de que no nos tenemos desconfianza, y que aquí hai menos chismes y mas armonia social que en otras poblaciones], y yo soi, si no el mas cumplido, de los mas cumplidos en las visitas de cumpleaños, alumbramiento, despedida, bienvenida, prision y pésame, y principalmente en casos de enfermedad y muerte. Esto quita mucho tiempo para el estudio. Los hombres mui estudiosos no viven de esta manera.

No tengo correspondencia epistolar frecuente mas que con un amigo, pero de cuando en cuando les escribo a numerosos amigos de muchísimas ciudades. Esto tambien quita mucho tiempo.

JUAN. Si no te conociera inclinado a la sinceridad, y si no fueran públicos y notorios en esta ciudad algunos de los hechos que me has referido, yo creeria en esa *asiduidad* en el estudio que muchos te atribuyen. Me confirma en lo que me dices el vér que disfrutas de bienestar fisico y moral, y es cosa comprobada por la experiencia que el exceso en el estudio produce enfermedades en el estómago, en el pecho, en los pulmones, en el cerebro, en la vista etc., y ordinariamente el mal humor; de lo cual podrian citarse no pocos ejemplos. Cuando vémos una obra bastante voluminosa, nos admiramos de que un hombre haya podido escribir tanto; pero cuando reflexionamos que el autor fué un cenobita, que no tenia mas ocupaciones que lo apartáran del estudio que la Misa, el breviario y el seguro refectorio, y que estuvo encerrado en su celda y entregado al estudio treinta o cuarenta años, se disminuye nuestra admiracion. ¿Como pues has escrito tantos folletos, y del modo extenso y minucioso con que los has escrito? La abundancia de citas que se vén casi en cada página, indica que consultas muchos libros y estudias profundamente.

FRANCISCO. Sin duda que estudio mucho. Todo el secreto está en aquello de "La gota cava la piedra, no con la fuerza, sino cayendo sobre ella muchas veces;" en la exacta distribucion del tiempo y en estudiar ciertas horas *todos los dias* [1]. Tal es mi cómodo sistema de vida; y sin embargo, cara juventud de México mi patria, no me tengo ni por egoista ni por perezoso, pues tanto he trabajado por tí. Estudio y escribo *con método* para servirte por mas

(1) A la mui conocida sentencia de Horacio *Gutta cavat lapidem* sobre la constancia en el trabajo, es casi igual este bello pensamiento de Ovidio: *Quid magis durum saxo?, quid mollior unda? Dura tamen saxa cavantur aquis.*

largo tiempo; para servirte (en cuanto mis débiles fuerzas intelectuales lo permitan) de una manera sólida, íntegra y provechosa. Escribo con meditacion y detenimiento, por que segun la doctrina de todos los libros de lógica, una de las fuentes de nuestros errores es la *precipitacion*. Escribo con meditacion y detenimiento, por que un escrito (sea artículo de periódico, poesia, discurso cívico o literario, o aunque sea un libro), hecho de prisa, sin pensarse bien lo que se dice, y en el qué por lo mismo no se vé mas que lugares comunes y palabritas y frases de estampilla, equivale a un carrizo segun Melchor Cano [1]. Por que aun los sabios que hacen gala de festinacion para escribir, con frecuencia hacen fiasco y no son leídos, aunque no sea mas que por la incorreccion, oscuridad o sequedad de lenguaje; y si uno de estos sabios escribe bien, mejor lo haria y con mas provecho si escribiera como Dios manda. Debe escribirse con atencion, por que si el hablar de carrera y sin atencion a cualquier superior, es una falta de respeto, mayor respeto exige el hablar a la sociedad y mayor merece la ciencia. Toda ciencia es como una venerable matrona, a quien no se puede atropellar en el camino, ni tratar a empellones ni aun ajar el vestido. Y en fin, debe escribirse con meditacion y detenimiento, para que un escrito sobre una materia importante sea a fuer de un muro, que desmoronará el ariete del sabio, pero en el qué no puedan entrar las flechas de cualquier *pelon*, quiero decir de cualquier impugnador, conforme a aquella otra máxima del Lego: "Lo que se hace detenidamente se hace *todo* y se hace *seguro*" (2).

JUAN. La sociedad espera la entrega 2.^a de tu Ensayo: espera vér la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud cristiana en la Edad Media.

FRANCISCO. Asi me lo dicen algunos amigos de diversas ciudades. La labor está mui avanzada y mi entrega 2.^a saldrá a luz oportunamente. Todo se hará, Dios mediante, pero sin festinacion y sin perjuicio de mi salud. *Quod paulatim fit, totum fit et tutum fit.*

[1] A los argumentos de pura palabreria los llama Cano "cañas largas, fofas y débiles armas de niños:" *arundines longas, levia arma puerorum*. (Citado por el jesuita Juan Andres, "Origen, progresos y estado actual de toda la Literatura," cap. 9). Muchas pesquisas y trabajos me costó la adquisicion de esta obra tan interesante como rara, que no se consigue en venta ni en Europa. En vano la busqué mucho tiempo especialmente en Guadalajara y en México, hasta que un ilustrado amigo por comision mia visitó con este objeto a muchos hombres de letras de Guadalajara, y la encontró entre los libros de mi discípulo y amigo el Sr. Magistrado D. Antonio I. Morelos, quien me hizo con ella un magnífico regalo.

[2] *Quod paulatim fit, totum fit et tutum fit*; que un latinista repelerá con disgusto diciendo: *Festina lentè*, y tambien: *Sat cito, si sat benè*.

JUAN. Ta, ta, toquemos un punto mui interesante relativo a uno de tus folletos: el Compendio de la Historia Antigua de México. La grande semejanza entre los dogmas y sacramentos aztecas y los dogmas y sacramentos católicos, es un hecho reconocido por muchos historiadores aun de nuestro siglo XIX, y para explicarlo, tú inventaste un sistema que no ha presentado hasta hoy ningun historiador de México, asaber, que los dogmas y sacramentos aztecas, como los de los demas pueblos paganos, venian de la religion primitiva: sistema que desarrollas mui extensamente en tu Compendio. Pues bien, se ha descubierto otro sistema mas probable para explicar esas semejanzas.

FRANCISCO. ¿Si? Dime ese sistema, y su autor será para mí el grande Apolo.

JUAN. Platicando con un hombre de letras, (que si fuera un ignorante no me ocuparia yo de esto), sobre lo adelantado que estaban los aztecas en sus conocimientos astronómicos, heredados de sus padres los *toltecas*, me dijo: "¡Oh! Eso es mui explicable, por que sin duda algun *sabio cristiano* les enseñó estos conocimientos a los *toltecas*". Profundizamos la materia, y me dijo que algunos autores respetables opinaban que en la edad media habia venido de Europa un apóstol cristiano con algunos compañeros, que les habian enseñado la religion cristiana a los *toltecas* y comunicado los conocimientos científicos de Europa; y que no solo él, sino tambien otros Señores pensaban y decian lo mismo.

FRANCISCO. ¿Y lo dicen no mas que por contradecir por cualquier camino mi sistema y mi libro, picados de la aceptacion con que los literatos han tenido la benevolencia de recibirlo?

JUAN. No, creo que opinan de buena fé.

FRANCISCO. Y los conocimientos astronómicos y cronológicos de los egipcios *antes del Cristianismo*, ¿tambien los recibieron de algun *sabio cristiano*?

JUAN. Es evidente que nó.

FRANCISCO. Y los conocimientos astronómicos y cronológicos de los indios orientales *antes del Cristianismo*, y los conocimientos astronómicos y cronológicos de los caldeos, de los persas, de los chinos, de los fenicios etc. *antes del Cristianismo* ¿tambien los recibieron de algun *sabio cristiano*?

JUAN. Es evidente que nó.

FRANCISCO. ¿Y los dogmas y sacramentos de los egipcios, de los indios orientales, de los caldeos, de los persas, de los chinos, de los fenicios *antes del Cristianismo*, ¿tambien los recibieron de algun *sabio cristiano*?

JUAN. Sin duda que nó.

FRANCISCO. ¿Y en qué siglo vino ese apóstol cristiano a Anahuac?

JUAN. No se sabe; pero se trata de un hecho que pasó en los tiempos ante-históricos, y ya sabes que respecto de esa clase de hechos no se ha de pedir certidumbre.

FRANCISCO. Pero si probabilidades, y si acerca de un hecho no hai ni probabilidades sino puras dudas, no se puede formular ningun sistema. En mi Compendio de la Historia Antigua de México he presentado, no uno ni dos, sino una cadena de hechos y testimonios de sabios, que constituyen otras tantas probabilidades para fundarlo, y no probabilidades débiles, sino robustas. Que se presente iguales probabilidades en pró de ese otro sistema. Que se presente en la Historia Antigua de México: *olmeca*, *tolteca*, *azteca* u otra alguna, un solo personaje que haya ofrecido algunas probabilidades de haber sido un *apóstol cristiano*.

JUAN. Dicen que fué *Quetzalcoatl*. En buena critica no se puede negar la existencia de ese personaje extraordinario: sabio, legislador y civilizador de las naciones de Anahuac.

FRANCISCO. He admitido en mi Compendio y admito la existencia y cualidades de sabio, legislador y civilizador, de ese personaje que las naciones indias llamaron *Quetzalcoatl* y deificaron, por que acerca de su existencia y de esas cualidades *principales*, estan uniformes las tradiciones indias, y en consecuencia las narraciones de todos los historiadores; pero *Quetzalcoatl* no fué europeo, ni *apóstol cristiano*; no hai para esto en la Historia Antigua de México ningunos indicios racionales, que pueda aceptar una sana critica. Mui probablemente ese sabio legislador fué *olmeca* o *tolteca* como los demas de su nacion. Tal es el sentir de uno de nuestros historiadores mas sabios y juiciosos, Prescott, que hablando de *Quetzalcoatl*, dice: "Fué seguramente uno de esos benefactores de su especie, a quienes deifica la gratitud de la posteridad" (1). A lo sumo se puede suponer que fué procedente de otra nacion *india*, como la *totonaca*, la *maya*, la *palencana* u otra bastante civilizada. ¿De qué nacion emigró Mahoma? De ninguna; fué árabe como los demas de su nacion. ¿De qué nacion emigró Confucio? De ninguna; fué chino como los demas de su nacion. ¿De qué nacion emigró Budha? De ninguna; fué indio oriental como los demas de su nacion. ¿De qué nacion emigró Zoroastro? De ninguna; fué persa como los demas de su nacion. ¿De qué nacion emigró Hermes Trimegistro? De ninguna; fué egipcio como los demas de su nacion. ¿De qué nacion emigró Sanchoniathon? De nin-

(1) Historia de la Conquista, lib. 1.º, cap. 3.

guna; fué fenicio como los demas de su nacion. ¿De qué nacion emigró Numa Pompilio? De ninguna; fué osco como los demas de su nacion. Pues igualmente, *Quetzalcoatl* no emigró de Europa, sino que fué *olmeca* o *tolteca*. Fué uno de esos hombres extraordinarios que se presentan en el mundo allá de vez en cuando con el intervalo de bastantes siglos; hombres de una cabeza extraordinariamente bien organizada, de una inteligencia colosal, de una vasta sabiduria humana y de grandísima fuerza de voluntad; génios superiores a su siglo y a todos sus contemporaneos, a los que han dominado con el supremo de los dominios que es el de la inteligencia, los han cegado con su luz, los han fascinado y atraído poderosamente, y dueños de ellos, los han enseñado y civilizado; y en fin, hombres sorprendentes, que haciéndose los fundadores de una falsa religion, han dominado a muchísimas generaciones.

JUAN. Asido te tengo. Luego *Quetzalcoatl* fué el fundador de la religion azteca en la edad media o en la época anterior. Luego la religion azteca no era la religion primitiva adulterada, que es la opinion que has inventado y desarrollado en tu Compendio.

FRANCISCO. ¿Y qué religion fundó Mahoma? No hizo mas que renovar la religion primitiva, la religion de los patriarcas anteriores a Moises, conservada siempre en las raices de la nacion y hacer una mezclanza de dogmas, sacramentos y ritos primitivos, mosaicos y cristianos. Todo el que estudie el Koran conocerá esto claramente. Y probabilisimamente, lo que hizo Confucio fué renovar la religion primitiva conservada en las raices de la nacion, y mezclar los dogmas, sacramentos y ritos primitivos con otros posteriores e idolátricos. Y probabilisimamente lo mismo hicieron Zoroastro y los demas antiguos fundadores de falsas religiones, como dice Lamennais. Y probabilisimamente lo mismo hizo *Quetzalcoatl*: renovar la religion primitiva conservada por la tradicion con muchas adulteraciones, y mezclarla con otros muchos ritos idolátricos: restos de los dogmas y sacramentos de la religion primitiva, que los misioneros españoles encontraron con admiracion en la religion azteca y consignaron en sus historias; como Huet, Lamennais y otros sabios de Europa, encontraron restos de los dogmas y sacramentos de la religion primitiva en la religion de Confucio, en la de Budha, y en las de los demas pueblos gentiles de Asia, Africa y Europa, y nos los presentan en sus sapientísimas obras. *Quetzalcoatl* mezcló la religion primitiva con muchos ritos idolátricos que eran mui del gusto de la nacion, por lo que no fué asaeteado ni crucificado; por que no obró como apóstol cristiano, sino como filósofo gentil, y uno de los principios de los filósofos civilizadores es este de Rousseau: que pa-

ra destruir las preocupaciones inveteradas de un pueblo, conviene tolerarlas en parte bastante tiempo.

Repito: ¿qué indicio racional se encuentra de que *Quetzalcoatl* fuese un europeo y apóstol cristiano?

JUAN. Los partidarios de la opinion que ventilamos se apoyan en que era blanco.

FRANCISCO. Tambien los *totonacos* eran blancos segun la narracion de no pocos historiadores, y no consta que no lo fuesen los de otras naciones americanas antiguas. No faltan historiadores que dicen que los *mixes* eran blancos y que tenian los ojos azules, y otros historiadores dicen que *Quetzalcoatl* era negro (1).

JUAN. Se apoyan tambien en que *Quetzalcoatl* fué, segun dicen, el que levantó una porcion de *cruces* en muchas partes del Nuevo Mundo.

FRANCISCO. ¡Bah!, ¡grande apoyo!, ¡como si la cruz, como si el simple cruzamiento de dos lineas rectas, figura que se presenta a cada paso innumerables veces en los seres de la naturaleza, fuese un signo exclusivamente cristiano! Ya en mi Compendio de la Historia Antigua de México, tomo 1.º, páginas 210, 211, 212 y 213 está contestado abundantemente este argumento tomado de las cruces.

JUAN. Y en mi sentir de una manera convincente.

FRANCISCO. Pues a las razones allí expuestas añadiré aquí otras. Las mas notables de las cruces alegadas son la de Huatulco y la de Cozumel. La primera era una cruz latina, *de madera*, artificial, grande, fija en la tierra, a cielo descubierto, en la playa del mar, a dos leguas del puerto de Huatulco. Haciendo a un lado la opinion de los que dicen que esta cruz fué puesta allí por el Apóstol Santo Tomas (como el historiador Burgoa), y suponiendo que haya sido colocada por un apóstol cristiano en la edad media, como dicen los partidarios de la opinion que combato, ¿como no reflexionan que esta cruz no podia haber durado mil años ni ochocientos ni cuatrocientos, sin podrirse con las lluvias y la humedad atmosférica? Bien veo que los partidarios de la venida de Santo Tomas dicen que esta conservacion fué por *milagro*, y lo mismo se verán forzados a decir los partidarios de la venida del apóstol de la edad media; pero a mí no me hagan milagros a cada paso, por que ya no somos chiquillos estudiantes de lógica, para aceptar como solucion de una dificultad histórica, fisica u otra semejante, el fácil caminito de los milagros (2). Un católico no puede ni debe admitir como milagro,

(1) Sahagun, Historia General de la Nueva España, lib. 1.º, cap. 2.

(2) Antiguamente en las cátedras de lógica, un jovencillo argüente presentaba un argumento que le habia enseñado un bachiller; el jovencillo sustentante, que tambien

sino el hecho declarado tal segun las exquisitas y sapientísimas reglas del Concilio de Trento y demas Cánones. La conservacion de la cruz de Huatulco no está declarada milagro conforme a esas reglas. Luego un católico no puede ni debe admitir esa conservacion como milagro (1). Torquemada, misionero de San Francisco que escribió su historia al principio del siglo XVII, dice que la cruz de Huatulco fué colocada allí por Fray Martin de Valencia (2); y el que la haya levantado dicho Padre u otro de los primeros misioneros, es no solo lo probable sino lo probabilísimo y casi cierto. Uno de los argumentos mas fuertes de los contrarios es el tomado de las cruces, y las que alegan como monumentos mas notables son las de Huatulco y la de Cozumel; y sin embargo ¿quien no verá en eso una débil caña, y aun menos que una caña, pues no puede llamarse ni argumento? Igualmente débil es el argumento tomado de la cruz de Cozumel. Vease mi Compendio.

JUAN. Igualmente débil es el argumento tomado de las cruces que dicen traia *Quetzalcoatl* en el vestido.

FRANCISCO. Unos historiadores dicen que *Quetzalcoatl* traia las cruces en la túnica, y otros que no en la túnica sino en el manto; unos dicen que las cruces eran negras y otros que eran rojas; otros que no eran *cruces* lo que traia en el vestido, sino *flores*, y otro, que traia *sobrepelliz* (3); y realmente lo que *Quetzalcoatl* traia en el vestido era *la perra de tia Loreto* (4). Se les olvidó decir que *Quetzalcoatl* era estevado y que tenia un lunar en el sobaco izquierdo. En realidad de

tenia prevenidas sus respuestitas que le habia enseñado otro bachiller, no hallando modo de responder el argumento decia: "Fué por *milagro*." El argüente no se atrevia a negar el milagro y allí terminaba el argumento.

(1) Es curiosa la narracion que hace Burgoa de la llegada del Apóstol Santo Tomas a Huatulco a poner la cruz: "Vieron venir por la mar como si viniese del Perú, un hombre anciano, blanco, con el traje que pintan a los Apóstoles, de túnica larga, ceñido y con manto, el cabello y la barba larga, *abrazado con aquella cruz*." (Palestra Indiana, pte. 2.ª, cap. 60). Siendo la cruz bastante voluminosa, lo mas verosímil es que Santo Tomas la hubiera fabricado en Huatulco; pero segun el pensamiento de Burgoa, sin duda el Apóstol pensó que en la América Septentrional no habria madera, y que por esto lo mas seguro era traerla prevenida.

(2) Monarquía Indiana, lib. 16, cap. 28.

(3) Citado por Larrainzar, "Estudios sobre la Historia de América, sus ruinas y antigüedades," cap. 38, § 4.

(4) Perdónenme mis lectores esa frase con que nuestro vulgo dá a entender una cosa completamente dudosa o ridículamente inverosímil. En circunstancias semejantes, Cervantes pone una mala palabra en boca de Sancho, enfadado por una necedad de D. Quijote; pero ni mi Francisco ni mi Juan han dicho jamas ni diran una mala palabra; cuando mas, ha usado Francisco (y no Juan) de algun dicho vulgar inocente que acarezca de gracia.

verdad, respecto del color de la cutis, particularidades del traje y otras circunstancias *secundarias* del misterioso personaje, que existió en los nebulosos tiempos pre-históricos, la fantasía de los pueblos americanos y la de muchos historiadores que los han seguido sin crítica, desplegando sus caudalosas y atrevidas alas, ha viajado por el país de los caprichos y de las quimeras. Dichos historiadores se han dividido en opiniones sobre dichas cualidades secundarias, y como dice con gracia el misionero historiador Fray Gerónimo de Mendieta, "han dado un golpe en el clavo y ciento en la herradura" (1).

JUAN. Y todavía menos disculpa que los historiadores censurados por Mendieta, merecen algunos escritores modernos que, sin ser unos Champolliones ni unos Sahagunes ni unos Torquemadas, sin tener la versación que estos dos sabios durante treinta y aun sesenta años en las cosas de México, ni sus profundos conocimientos en la lengua y pinturas aztecas, se meten a interpretar antiguos geroglíficos, con más facilidad y libertad que aquellos; como si el interpretar geroglíficos fuese un oficio cualquiera, y cual si un geroglífico fuese una *charada*. Débiles analogías de palabras, frecuentemente traídas de los cabellos, les bastan para afirmar magistralmente que tal geroglífico significa tal cosa, y tal otro quiere decir esta otra. Y como si con un solo montón de suelta arena se pudiera formar un magnífico palacio, acumulando muchísimas suposiciones, osan formular un sistema completo: geológico, astronómico o histórico. Podría verse esto con indiferencia y guardarse silencio si fuera una ocupación inocente; pero ello acaba de embrollar nuestra Historia Antigua, y es muy perjudicial a las letras mexicanas.

FRANCISCO. Mas. *Quetzalcoatl* no presenta ninguna circunstancia de un *apóstol cristiano*. Recuerda esto que digo en mi Compendio de la Historia Antigua de México, refutando la opinión de que ese personaje fué el Apóstol Santo Tomás: "Prueba 2.ª (leyendo) Las cualidades de *Quetzalcoatl* no convienen a Santo Tomás. Según la tradición y las pinturas *toltecas*, *acoluhas* y *aztecas*, *Quetzalcoatl* había sido muy sabio en las ciencias, letras y artes profanas; pero Santo Tomás nunca supo resolver un problema de geometría ni calificar una pintura de Apeles. El Abate Brasseur, describiendo a *Quetzalcoatl* tal como lo retratan Torquemada y otros historiadores, apoyados en la tra-

(1) Historia Eclesiástica Indiana, lib. 2, cap. 10; obra muy interesante escrita en los últimos años del siglo XVI, que durmió más de dos siglos y medio en los archivos de España hasta 1870!, en que la ha dado a luz el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, mexicano tan benemérito de nuestra Historia.

dición y en las pinturas, dice: "Era un personaje de un talento respetable, grande, bien hecho, de cara agradable, blanco de color, cabellos blondos, barba espesa y bien poblada. Él y sus compañeros llevaban vestidos largos y flotantes, su ropa era de una estofa blanca sembrada de flores negras, con mangas anchas pero recogidas sobre el codo. Su séquito era numeroso, compuesto todo él de hombres igualmente hábiles en obras de arte y en las combinaciones de las ciencias: arquitectos, pintores, escultores, cinceladores, plateros, joyeros, matemáticos, astrónomos, músicos; nadie faltaba entre ellos, ni aun los que podían aumentar por las investigaciones de su arte los placeres de la mesa. *Era una verdadera colonia de artistas*". (1). Esta parece la narración de un personaje como Alejandro el Grande o Napoleón I, pero no la de un apóstol, pues un apóstol nunca se ha presentado de esa manera. La tradición y las pinturas dicen que *Quetzalcoatl* era riquísimo, y todos los apóstoles han sido muy pobres. Ya no digamos Santo Tomás y los demás once discípulos de Jesús, de los primeros misioneros de San Francisco que vinieron a México, leemos este trozo que no es más que un rasgo de su preciosa vida: "Por no tener las coles y otras hortalizas que ahora á nosotros nos sobran" etc.

Repito que *Quetzalcoatl* no fué Santo Tomás ni ningún apóstol cristiano, por que todos los apóstoles cristianos, desde San Pedro hasta Motolinía, y desde Motolinía hasta nuestro Ilustrísimo Garcíadiego, misionero y primer Obispo de las Californias, han sido muy pobres (2).

Pero concedamos por un momento a los partidarios de esa opinión, que una *tripulación cristiana* haya venido en la edad media por el Atlántico en un barco perdido o sin perder, procedente de la Islandia [como dicen] o de otro país cristiano de Europa, y que dichos misioneros enseñaron la religión cristiana y civilizaron en lo científico y civil a los *toltecas*, a los aztecas y a todas las demás na-

(1) Historia de las Naciones civilizadas de México y Centro-América, lib. 3, cap. 1.º

(2) Y digo *nuestro* con doble motivo, por que el Sr. Garcíadiego nació en Lagos, en esta calle de Capuchinas, núm. 12, la cual casa está hoy como hace un siglo. Los que duden de este hecho, corran a preguntárselo a los SS. Presbítero D. Alejandro G. Portugal y su hermana D.ª María Ignacia del mismo apellido que viven en esta ciudad [como corrieron algunos, luego que llegó a sus manos mi "Viaje a las ruinas del Fuerte del Sombrero," a preguntar a los más ancianos sobre los detalles lagunenses que allí refiero, y ellos, como D. Juan Padilla, les contestaron: "Hagan VV. de cuenta que lo vieron como dice ese cuaderno"], y la Sra. vive en la referida casa, a quien dijo el Sr. Garcíadiego: "María Ignacia: si reedificas tu casa, no toques la recámara: la quiero mucho por que nació en ella." Dispénsenme mis lectores estas minuciosidades y quizá puerilidades. Los lagunenses somos muy afectos a nuestros compatriotas.